

José M^a Santé Abal*

Boko Haram: movimiento
ideológico, guerrilla insurgente y
grupo terrorista

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Boko Haram: movimiento ideológico, guerrilla insurgente y grupo terrorista

Resumen:

La enorme tragedia que está suponiendo para Nigeria y gran parte de su población el conflicto del noroeste del país protagonizado por Boko Haram ha iniciado una dinámica de contracción con motivo de los renovados esfuerzos de la administración del presidente Buhari. A lo largo de este documento se argumenta la necesidad de abordar las condiciones presentes al comienzo del conflicto armado para favorecer la desactivación de la singular narrativa de este grupo terrorista yihadista.

Palabras clave:

Boko Haram, yihadismo, terrorismo, Yusuf, Sekau, Al Ansaru.

Boko Haram: ideological movement, insurgent guerrilla and terrorist group

Abstract:

The enormous tragedy that Nigeria and a large part of its population are undergoing, the conflict in the northwest of the country led by Boko Haram, has begun a dynamic of

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

contraction due to the renewed efforts of the administration of President Buhari. Throughout this document, the need to address the conditions at the beginning of the armed conflict is argued to favor the deactivation of the singular narrative of this jihadist terrorist group.

Keywords:

Boko Haram, jihadism, terrorism, Yusuf, Sebau, Al Ansaru.

Introducción

Más de 20 000 muertos, más de dos millones de desplazados, entre 200 000 y medio millón de refugiados, cerca de cinco millones de personas en riesgo de hambruna, más de 10 millones de personas necesitadas, cerca de medio millón de menores sufriendo malnutrición, unos tres millones de menores que han perdido la escolarización, alrededor de 1 200 escuelas destruidas... son datos extraídos de diferentes fuentes y es resultado del conflicto armado del nordeste de Nigeria, en el que el grupo terrorista e insurgente Boko Haram¹ mantiene el pulso con el Estado nigeriano por el monopolio de la fuerza.

La evolución de esta secta en grupo insurgente y terrorista, probablemente tiene mucho que ver con las especiales condiciones que se dan en Nigeria y su sociedad, tales como unas disposiciones psicoculturales² poco favorables al rechazo de la violencia, una situación económica en decadencia combinada con altos niveles de pobreza y de desigualdad asociada a las diferencias étnico-religiosas, una corrupción cuyas cifras son propias de la macroeconomía y una mala gobernanza que provocan la ausencia de legitimidad de la administración, una praxis abusiva por parte de la Fuerzas Armadas y de Seguridad nigerianas (en adelante Fuerzas nigerianas) hacia la población civil que también dinamita la legitimidad del Estado, unas fuertes carencias para ejercer el legítimo monopolio de la violencia por parte del Estado, la existencia de un discurso social³ de la

¹ Boko Haram es el nombre popular con el que se conoce al grupo terrorista derivado de la secta autodenominada como «Comunidad Suní para la propagación de las enseñanzas del profeta y la Yihad», que corresponde al árabe *Ahlus Sunnah liddawa'ati wal Jihad*. El término Boko Haram, aparentemente procede de la lengua hausa, y querría decir algo así como «libro prohibido» en alusión al discurso de Yusuf en contra de la educación occidental.

² Como disposiciones psicoculturales debemos entender las tendencias reactivas, culturalmente compartidas y adquiridas en las primeras etapas de la vida a través de mecanismos estudiados tanto en la teoría del aprendizaje social como en la psicodinámica (ROSS Marc Howard. *La Cultura del Conflicto*, New Haven, Yale University Press, 1995. Traducción de José Real Gutiérrez, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica SA, 1995. ISBN 84-493-0166-1, p. 83). En otras palabras, podríamos definir las como el conjunto de los métodos culturalmente aprendidos por el individuo para relacionarse con la gente dentro y fuera de la propia comunidad (SANTÉ ABAL José M^a, «Disposiciones psicoculturales y violencia. La importancia de la educación», *Documento de Análisis*, nº 54/2016, IEEE, 6 sep. 2016, disponible en el web: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA54-2016_Importancia_Educacion_JMSA.pdf [Consulta: 30 may. 2017], p.4).

³ El «discurso social» consiste en la forma de pensar propia de una sociedad en un momento determinado que se ve reflejada en todos los órdenes (hechos, productos culturales, organización, comportamiento, etc.) y para cuya recopilación es preciso acudir a toda clase de textos y todo tipo de manifestaciones culturales (CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime, «La Construcción Discursiva de los Conflictos: la guerra

diferencia basado en una fuerte etnicidad y un progresivo reforzamiento del discurso político de construcción del enemigo⁴. Eben Barlow, tratando sobre el conflicto del noroeste de Nigeria, incluso llega a añadir a todo ello la presencia de intereses extranjeros⁵.

Es evidente que la presencia de todos estos condicionantes tiene un papel relacionado con la existencia de Boko Haram. Este documento defiende como hipótesis, que la vinculación del conflicto del nordeste de Nigeria con el terrorismo presenta una oportunidad para las autoridades del país para desactivar la particular narrativa terrorista de este grupo.

Partiendo de la idea de que Boko Haram se inició como un movimiento para evolucionar en una mezcla de grupo insurgente y terrorista, analizaremos su aparición y evolución, su papel en el terrorismo yihadista global, así como el papel de este último en el devenir del grupo, y la situación actual de la lucha contra este grupo terrorista. Todo ello deberá conducirnos a concluir si abordar el conflicto del nordeste de Nigeria podría contribuir a desactivar la retórica de Boko Haram.

El origen y evolución de Boko Haram

Si bien debemos entender por fundamentalismo la voluntad de mantener como referencia los textos fundadores del islam, por islamismo, como movimiento ideológico,

global y las contiendas localizadas en el nuevo orden mundial» en CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime (comps.) *Geopolítica, Guerras y Resistencias*, Madrid, Trama, 2006, ISBN 84-89239-65-7, p.13).

⁴ SANTÉ ABAL José M^a, «Nigeria, elenco de conflictos», *Documento de Análisis*, nº 3/2017, IEEE, 18 ene. 2017, disponible en el web: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA03-2017_Nigeria_JMSA.pdf [Consulta: 30 may. 2017], pp. 19-21.

⁵ BARLOW Eben, «The rise, Fall and Rise Again of Boko Haram», *Harvard International Review*, 1 Feb. 2017, disponible en el web <http://hir.harvard.edu/article/?a=14477> [Consulta: 15 jun. 2017]. Eben Barlow es presidente de una importante compañía de servicios de seguridad (*International Ltd. STTEP – Special Tasks, Training, Equipment and Protection*) que presta sus servicios fundamentalmente en países africanos y que fue contratada por el Gobierno de Goodluck Johnatan para formar a las unidades nigerianas y dirigirlas en la lucha contra Boko Haram, tal y como se explica en este documento escrito por el propio Barlow. Su contrato sería cancelado al terminar el mandato del presidente Johnatan y, según se difiere de dicho documento, es posible que su presencia pudiera haber sido contraria a los intereses norteamericanos. De la lectura de este interesante documento que relata algunas de los eventos en la lucha contra Boko Haram a finales de 2014 y principios de 2015, se deduce un posible choque de intereses entre la mencionada compañía de Barlow y la política exterior norteamericana.

podemos entender aquel que pretende imponer el modelo del islam de los orígenes a la sociedad y al Estado moderno⁶.

Dentro del islamismo, la corriente salafista propugna la vuelta a un islam idealizado construido sobre las prácticas de los primeros musulmanes y la imposición de la *sharía*, doctrina normativa inspirada en los textos sagrados y que, por tanto, no puede ser modificada⁷.

El yihadismo es una forma violenta del salafismo. Preconiza la «guerra santa» ofensiva contra aquellos que a su juicio amenazan el islam y considera el ejercicio de la misma la principal razón de la bondad del musulmán a los ojos de Dios⁸.

Boko Haram puede clasificarse como un movimiento islamista salafista yihadista⁹. Los orígenes de esta secta que dará lugar al grupo terrorista se remontan a 1995, con el liderazgo de Abubakar Lawan y su organización no violenta de jóvenes musulmanes¹⁰. En 2002, poco después de que Lawan abandonase Nigeria para estudiar en Arabia Saudí, un comité de clérigos eligió a Mohammed Yusuf como líder. No tardaría mucho Yusuf en acusar a los mismos clérigos de corruptos y de interpretaciones falsas del Corán. El discurso de Yusuf pronto atraería a jóvenes de los Estados de Borno y Yobe que pasarían a integrar el movimiento yusufista. Poco a poco el grupo fue granjeándose la aprobación de mucha gente, entre ellos, políticos preparándose para las elecciones generales del 2003, que adoptaron una costumbre muy arraigada en Nigeria Esta

⁶ HOUCINE Boukara (Dir.) *et al.*, «El terrorismo y sus enlaces con el tráfico de droga en África subsahariana», Documento de Trabajo del IEEEE y del IMDEP, Instituto Español de Estudios Estratégicos, feb. 2013, disponible en el web http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2013/DIEEET01-2013_IIEEE-IMDEP.pdf [Consulta: 15 jun. 2017], p. 36

⁷ FUENTE COBO Ignacio, «El yihadismo en su contexto histórico», en ARGUMOSA Jesús *et al.* *La internacional yihadista*, Cuaderno de Estrategia del IEEEE nº 173, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, ISBN 978-84-9091-090-0, disponible en el web http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_173.pdf [Consulta: 15 jun. 2017], p. 45.

⁸ *Ibid.* p. 69. Aunque la forma a la que se refiere el Corán a Dios en lengua árabe es Alá (*Allāh*), forma también adoptada por los árabes cristianos, su traducción al castellano es “Dios”. El empleo de esta traducción permite evitar diferencias interpretativas erróneas. CORTÉS Julio (trad.), *El Corán*, Barcelona, Herder, 1999, ISBN: 84-254-1966-2, p. LVI.

⁹ ONUOHA Freedom, «Boko Haram and the evolving Salafi Jihadist threat in Nigeria» en MONTCLOS Pérouse de *et al.*, *Boko Haram: Islamism, politics, security and the state in Nigeria*, Leiden, African Studies Center, 2014, ISBN 978-90-5448-135-5, disponible en el web <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/23853/ASC-075287668-3441-01.pdf?sequence=1> [Consulta: 15 jun. 2017], p. 177.

¹⁰ *Ibid.* p. 159.

consiste en emplear a grupos de jóvenes, armarlos y combatir para deslegitimar a los contrincantes políticos y, posteriormente, abandonarlos a su suerte después de las elecciones. Ello produjo un aumento del sentimiento de frustración de esos jóvenes que encontrarían el apoyo de la organización social orquestada por el movimiento yusufista, además de reforzar el discurso de Yusuf en contra de las élites nigerianas¹¹.

Exceptuando el asunto de los «Talibanes nigerianos», grupo escindido de la secta de Yusuf y que mantuvo una pequeña guerra insurgente entre el 2003 y el 2005¹², podemos afirmar que las primeras manifestaciones de violencia de los miembros de la secta solían producirse con armas blancas y de forma puntual¹³. Mohammed Yusuf mantuvo una dialéctica feroz en contra del Estado nigeriano en los años en los que estuvo al frente de la secta, pero nunca se había entregado a la violencia¹⁴. Importantes e influyentes clérigos locales de la corriente wahabista como Sheih Jaáfar Mahmud Adam trataron en esa época de convencerle de la falta de fundamentos de sus teorías, alcanzando su compromiso de no involucrarse en la ideología yihadista¹⁵. Los principales argumentos del discurso de Yusuf eran el rechazo al secularismo, a la democracia, a la educación occidental y a la occidentalización¹⁶, todo ello en un contexto de depauperización del norte nigeriano frente a ese sur del país en el que habitan las élites¹⁷.

En 2009, las continuas disputas entre IZALA, movimiento wahabista del norte de Nigeria, y la secta de Yusuf, comenzaron a tornarse en enfrentamientos violentos. La desafortunada intervención de las Fuerzas nigerianas, fundamentalmente en contra de los yusufistas, alimentará la escalada de violencia hasta llegar a la muerte de Yusuf en

¹¹ *Ibid.* pp. 165-167.

¹² MOHAMMED Kyari, «The message and methods of Boko Haram» en MONTCLOS Pérouse de *et al.*, *Boko Haram: Islamism, politics, security and the state in Nigeria*, Leiden, African Studies Center, 2014, ISBN 978-90-5448-135-5, disponible en el web <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/23853/ASC-075287668-3441-01.pdf?sequence=1> [Consulta: 15 jun. 2017]. p. 10.

¹³ OKPAGA Adagba, CHIJOKE Ugbu Sam, EME e INNOCENT Okechukwu, «Activities of Boko Haram and Insecurity Question in Nigeria», *Arabian Journal of Business Management Review (OMAN Chapter)*, Vol 1, nº 9, Apr 2012, disponible en el web <http://resourcedat.com/wp-content/uploads/2013/01/activities-of-boko-haram-in-Nigeria.pdf> [Consulta: 15 jun. 2017], p.83.

¹⁴ MOHAMMED, *op. cit.*, p. 9.

¹⁵ *Ibid.* p. 13.

¹⁶ *Ibid.* p. 14.

¹⁷ *Ibid.* p. 23.

dependencias policiales¹⁸. Entre finales del 2009 y principios del 2010, lo que había empezado como enfrentamientos violentos y acciones armadas puntuales contra la Fuerzas nigerianas, evolucionó en insurgencia y terrorismo¹⁹.

Aunque muchos académicos sostienen una vinculación de esta evolución con la ruptura de la tendencia en la alternancia entre cristianos y musulmanes en la presidencia de la nación²⁰, producida con la elección del presidente Goodluck Johnatan²¹, aparentemente, lo que pudo tener una mayor influencia en aquella fue la ofensiva indiscriminada y desproporcionada iniciada por la Fuerzas Armadas y de Seguridad nigerianas contra los seguidores de la secta que dirigía Mohammed Yusuf, y la ejecución extrajudicial en dependencias policiales de este último²². Knoechelmann, recurriendo a la teoría de la violencia indiscriminada frente a la selectiva, de Stathis N. Kalivas, sostiene que la barbarie desplegada por la Fuerzas del Estado nigeriano, ampliamente documentada por Amnistía Internacional²³, provocó la pérdida de confianza de la población en el Estado como garante de su seguridad²⁴. En otras palabras, podemos afirmar que, como aparentemente sucede en otros casos de conflictos armados en Nigeria, se rompió el contrato social²⁵.

La necesidad de trabajar desde la clandestinidad hizo evolucionar a Boko Haram hacia la guerrilla insurgente, colocando al grupo ante la delgada línea que separa a las

¹⁸ *Ibid.* p. 24.

¹⁹ EKE Surulola James «How and why Boko Haram blossomed: examining the fatal consequences of treating a purposive terrorist organization as less so», *Defense & Security Analysis*, 31:4, Routledge, 2 Dec. 2015. DOI: 10.1080/14751798.2015.1087102, p. 219.

²⁰ KNOECHELMANN Maïke, «Why the Nigerian Counter-Terrorism Policy has failed. A cause and effect relationship», *Working Paper* n° 32, International Institute for Counter-Terrorism (ICT), oct., 2014, disponible en el web <https://www.ict.org.il/UserFiles/ICTWPS%20-%20Maïke%20Knoechelmann%20-%202032.pdf> [Consulta: 15 jun. 2017].

²¹ OKPAGA, *op. cit.*, p. 84.

²² Para detalles sobre los acontecimientos que sucedieron aquellos días, se recomienda la lectura de «Boko Haram and the evolving Salafi Jihadist threat in Nigeria» (ONUOHA, 2014: 168-169).

²³ EE.UU. ha mantenido hasta la llegada al poder de Donald Trump fuertes restricciones a la venta de armamento a Nigeria con motivo de esta actitud contraria a los derechos humanos por parte de las Fuerzas nigerianas (COOPER Helene y SEARCEY Dionne, «U.S. Plans Sale of Warplanes to Nigeria for Fighting Boko Haram», *The New York Times*, 11 Apr. 2017, disponible en el web https://www.nytimes.com/2017/04/11/world/africa/us-warplanes-nigeria-boko-haram.html?_r=0 [Consulta: 15 jun. 2017]).

²⁴ KNOECHELMANN, *op. cit.*

²⁵ SANTÉ, 2017, *op. cit.*, 19.

actividades insurgentes de las terroristas. Esto y una aproximación a los grupos terroristas salafistas yihadistas africanos²⁶, entre los que destacaremos a AQMI²⁷, darían lugar a que se produjera el salto cualitativo entre insurgencia y terrorismo.

Las primeras acciones desde la clandestinidad fueron dirigidas contra los propios miembros de la comunidad que colaboraban con las Fuerzas nigerianas así como las autoridades estatales²⁸. Los primeros éxitos terroristas y el apoyo mayoritario con que contaba entre la población espolearon al grupo a continuar y magnificar sus actividades terroristas, apoyados por la información que recibían desde simpatizantes dentro del propio sistema de inteligencia y seguridad²⁹. Hacia mediados de 2010, sus objetivos incluían también medios de comunicación, periodistas, escuelas, profesores y alumnos, estaciones de comunicación y extranjeros³⁰.

El armamento que el grupo comienza a adquirir procede de diversas fuentes, tales como el desvío de compras por parte de oficiales corruptos o simpatizantes de la causa de Boko Haram o el asalto a las bases y acuartelamientos militares. Aparentemente, aunque existieron trasvases de armamento libio hacia Níger, este no tuvo mayoritariamente como destino Nigeria³¹.

La cantidad de evidencias testimoniales sobre la implicación de políticos regionales en la financiación de Boko Haram desde que Mohammed Yusuf se pusiera al frente de la secta no deja grandes dudas sobre este turbio asunto³². Tampoco parece cuestionable el hecho de que la secta tuviese muchos admiradores en la propia administración civil y militar nigeriana que habrían facilitado fugas de prisión de miembros del grupo³³ y pasado información sobre aquellos que colaboraban con la administración³⁴.

²⁶ SOLOMON Hussein, «Counter-terrorism in Nigeria. Responding to Boko Haram», *The RUSI Journal*, 157:4, ISSN 1744-0378, DOI 10.1080/03071847.2012.714183, pp. 7-8.

²⁷ Acrónimo normalmente empleado para referirse a Al Qaeda en el Magreb Islámico.

²⁸ MOHAMMED, *op. cit.*, p. 25.

²⁹ *Ibid.* p. 25.

³⁰ *Ibid.* p. 28.

³¹ TESSIÈRES Savannah de, «Measuring Illicit Arms Flows. Niger», *Briefing Paper*, Small Arms Survey, mar. 2017, disponible en el web: <http://www.smallarmssurvey.org/fileadmin/docs/T-Briefing-Papers/SAS-BP1-Niger.pdf> [Consulta: 15 jun. 2017], pp. 5,7.

³² OKPAGA, *op. cit.*, pp. 84-85.

³³ SOLOMON, *op. cit.*, pp. 9-10.

³⁴ MOHAMMED, *op. cit.*, p.25.

La financiación también parece proceder de diversas fuentes como, inicialmente, donaciones de políticos y nigerianos acomodados³⁵. Otra importante fuente de financiación serían las aportaciones de otras organizaciones terroristas salafistas yihadistas a partir del 2009, posiblemente de Al Qaeda (AQIM) inicialmente, hasta la escisión de Al Ansaru; y desde el 2015 hasta mediados del 2016 de DAESH³⁶. En la actualidad, el robo y la delincuencia, constituyen la principal fuente de financiación³⁷ ante los actuales problemas de entendimiento con las organizaciones terroristas del yihadismo global³⁸.

La reacción desproporcionada de la Fuerzas nigerianas con toda clase de tropelías cometidas contra la población civil, el fallo a nivel político a la hora de proporcionar los recursos adecuados a la Fuerzas nigerianas y la cantidad de simpatizantes dentro de la administración saboteando los esfuerzos del Gobierno por reducir al grupo terrorista³⁹, darán lugar al total desalineamiento de los elementos de la trinidad de Clausewitz⁴⁰.

En 2014 Boko Haram se encuentra en el máximo de su capacidad operativa, y ejerce el control sobre un territorio casi del tamaño de Bélgica⁴¹. Pero el incremento de efectividad de las Fuerzas nigerianas, relacionado en parte con las actividades de la *Civilian Joint Task Force*⁴² y la mejora en la coordinación entre los países afectados, producido como

³⁵ ONUOHA, *op. cit.*, p. 164.

³⁶ FATF-GIABA-GABAC, *Terrorist Financing in West and Central Africa*, FATF, París, 2016, disponible en el web <http://www.fatf-gafi.org/media/fatf/documents/reports/Terrorist-Financing-West-Central-Africa.pdf> [Consulta: 15 jun. 2017], p. 7.

³⁷ *Ibid.* pp. 10-12.

³⁸ MONTCLOS Pérouse de, «Boko Haram and politics: From insurgency to terrorism» en MONTCLOS Pérouse de *et al.*, *Boko Haram: Islamism, politics, security and the state in Nigeria*, Leiden, African Studies Center, 2014, ISBN 978-90-5448-135-5, disponible en el web <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/23853/ASC-075287668-3441-01.pdf?sequence=1> [Consulta: 15 jun. 2017], p. 141.

³⁹ SOLOMON, *op. cit.*, pp. 9-10.

⁴⁰ Una de las máximas de la teoría sobre la guerra de Clausewitz consiste en la necesidad de la alineación entre la población, el Gobierno y las Fuerzas Armadas en pos del objetivo de la guerra (CLAUSEWITZ Carl von, «On War», HOWARD Michel y PARET Peter (Ed. and Transl), New Jersey, Princeton University Press, 1989, ISBN 0-691-01854-5, p. 89).

⁴¹ FIELDING Alex, «How Nigeria's Buhari is turning the tide Against Boko Haram», IPI Global Observatory, 26 Oct. 2016, disponible en el web <https://theglobalobservatory.org/2016/10/nigeria-boko-haram-cameroon-chad-niger/> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁴² CRISIS GROUP, «Watchmen of Lake Chad: Vigilante Groups Fighting Boko Haram», *Crisis Group Africa Report* nº 244, International Crisis Group, 2017, disponible en el web <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/244-watchmen-of-lake-chad-vigilante-groups-fighting-boko->

consecuencia de la reactivación de la *Multinational Joint Task Force* en 2015⁴³, ha revertido progresivamente la situación. La entrada en juego de las eficientes fuerzas camerunesas⁴⁴, o del programa de amnistía nigerino⁴⁵ ha supuesto una presión en la zona transfronteriza nunca antes percibida por el grupo terrorista.

También en 2015, DAESH acepta la integración de Boko Haram en su organización como provincia del África occidental⁴⁶. A mediados de 2016 la dirección de DAESH promueve el cambio de liderazgo en Boko Haram, aupando a Abu Musab Al Barnawi al liderazgo del grupo terrorista, en detrimento de Abubakar Sekau, que había estado al frente del grupo desde la muerte de Yusuf. Esta intromisión del DAESH traerá como consecuencia una división del grupo terrorista⁴⁷.

Boko Haram y el terrorismo yihadista global

Aunque no podemos hablar de una definición de terrorismo concreta aceptada internacionalmente, podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que, en el concepto de la actuación de los terroristas, aparecen siempre presentes dos ideas: Las acciones tienen por objetivo a no combatientes y su fin es el de forzar al Estado a adoptar sus

[haram.pdf](#) [Consulta: 15 jun. 2017], p.4

⁴³ SAWADOGO Wendy A., «Can the joint task force against Boko Haram stay the course?», Institute for Security Studies, 13 Jan. 2017, disponible en el web <https://issafrica.org/iss-today/can-the-joint-task-force-against-boko-haram-stay-the-course> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁴⁴ CHERISEY Erwan de, WATERMAN Anais, «Cameroon forces take fight to northern militants», IHS Jane's, 20 Feb. 2017, disponible en el web <https://janes.ihs.com/Janes/Display/jir12305-jir-2017> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁴⁵ RACKLEY Edward, «The region in Niger quietly piloting a Boko Haram amnesty», African Arguments, 20 Apr. 2017, disponible en el web <http://africanarguments.org/2017/04/20/region-niger-quietly-piloting-boko-haram-amnesty/> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁴⁶ ECHEVERRÍA Carlos, «Consecuencias de la enésima escisión de Boko Haram para el futuro del grupo terrorista», *Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Área del África Subsahariana, Documento de Investigación del IEEE* nº 03/2017, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017, disponible en el web: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV03-2017_Escision_BokoHaram_CEcheverria.pdf [Consulta: 30 may. 2017], p. 4.

⁴⁷ MACLEAN Ruth y ABRACK Isaac, «Isis tries to impose new leader on Boko Haram», The Guardian, 5 Aug 2016, disponible en el web <https://www.theguardian.com/world/2016/aug/05/isis-tries-to-impose-new-leader-on-boko-haram-in-nigeria> [Consulta: 15 jun. 2017]. Información publicada el 5 de agosto de 2016 por el periódico londinense The Guardian.

exigencias⁴⁸. El hecho de que el objetivo de sus ataques sean no combatientes, normalmente población civil, suele inducir a pensar que se trata del enfrentamiento entre dos grupos sociales, cuando en realidad se trata del enfrentamiento por medios ilícitos de un grupo contra el Estado⁴⁹. No podemos, por tanto entender el terrorismo como un conflicto social, sino como un conflicto violento en el que el grupo que actúa al margen de la ley, lo hace combinando sus acciones contra aquellos que identifican con el sistema, con una narrativa dirigida a obtener el apoyo de la población⁵⁰.

Aunque, en primera instancia, el grupo terrorista pueda surgir en el seno de un movimiento ideológico apoyado mayoritariamente por la población, sus acciones violentas suelen terminar produciendo el efecto contrario al que busca la propia narrativa del grupo terrorista.

El Boko Haram que conocemos desde su evolución a finales del 2009 se ajusta perfectamente a esta descripción, conocida como la «tesis instrumental», sobre el comportamiento del terrorismo⁵¹, es decir, que su comportamiento y estrategia obedecen al fin de someter a un Estado⁵².

El problema surge a la hora de interpretar si nos encontramos ante un terrorismo de origen étnico o ideológico. Byman sostiene que distinguir entre ambos es muy importante pues su tratamiento debe de ser diferente. Así, cuando existe una vinculación étnica el grupo tiene una mayor probabilidad de obtener fuertes apoyos de la población que cuando es de origen ideológico. Knoechelman, basándose en la distinción de Byman, sostiene que el terrorismo de Boko Haram comparte ambos orígenes, pues, además de la componente salafista yihadista de su discurso, existe una componente en el mismo relacionada con la división norte musulmán (Hausa-Fulani) / sur cristiano (Yoruba e Igbo)⁵³ y la desigualdad social, política y económica existente entre ambas zonas, y es

⁴⁸ HOUCINE Boukara (Dir.) *et al.*, «El terrorismo y sus enlaces con el tráfico de droga en África subsahariana», Documento de Trabajo del IEEE y del IMDEP, Instituto Español de Estudios Estratégicos, feb. 2013, disponible en el web http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2013/DIEEET01-2013_IEEE-IMDEP.pdf [Consulta: 15 jun. 2017], pp. 36-37.

⁴⁹ SANTÉ, *op. cit.*, p. 44.

⁵⁰ BACA Enrique «La agresividad y la violencia humanas» en AZNAR F., BACA E. y LÁZARO J. *La guerra contra la violencia*, Madrid, Triacastela, 2014, ISBN 978-84-95840-87-5, pp. 64-66.

⁵¹ EKE, *op. cit.*, p. 320.

⁵² MONTCLOS, *op. cit.*, p. 143.

⁵³ KNOECHELMANN, *op. cit.*

que el discurso social de la diferencia en Nigeria, en general, está embriagado de una fuerte etnicidad⁵⁴.

Por ejemplo, la participación de Boko Haram en el movimiento yihadista global no es un objetivo en sí mismo, sino una consecuencia de su aproximación a los movimientos salafistas yihadistas con el fin de obtener los beneficios de su asociación⁵⁵, aprovechando la legitimidad que le daba en el movimiento yihadista global el hecho de haber iniciado los ataques contra cristianos⁵⁶.

Knoechelmann sostiene que el hecho de que este grupo se relacionase con AQMI y no con la cúpula de Al Qaeda demuestra el interés en buscar apoyos, pero evitando el compromiso de participar muy activamente en la «Yihad Global»⁵⁷. La importancia de esta teoría defendida por diversos autores⁵⁸ radica en que aporta sentido a la de Knoechelman sobre la preponderancia que el origen étnico frente al ideológico tiene en los fundamentos de Boko Haram. Probablemente, la aproximación de este grupo al movimiento yihadista internacional se produce no por convencimiento sino por necesidad y, salvo esporádicas acciones como el ataque contra las instalaciones de NN. UU.⁵⁹ en Abuja en 2011⁶⁰, su participación en la yihad global ha sido escasa. Es más, Knoechelmann llega a afirmar que aspectos del ideario de Boko Haram como la voluntad de imponer la *sharía* a todo el país obedecen más a un objetivo étnico (religioso) que ideológico, argumentándolo desde el hecho de que existe población musulmana a lo largo y ancho de toda la geografía del país y no solo en los 12 Estados en los que actualmente está impuesta⁶¹.

Incluso Pérouse de Montclos, algo crítico con la teoría del origen étnico de Boko Haram, sostiene el localismo de Boko Haram frente al terrorismo transnacional⁶². Es evidente

⁵⁴ SANTÉ, *op. cit.*, p. 14.

⁵⁵ EKE, *op. cit.*, pp. 321-323.

⁵⁶ MONTCLOS, *op. cit.*, p. 138.

⁵⁷ KNOECHELMANN, *op. cit.*

⁵⁸ Léase, por ejemplo, «Activities of Boko Haram and Insecurity Question in Nigeria» (OKPAGA *et al*, 2012: 83-84).

⁵⁹ Naciones Unidas.

⁶⁰ ONUOHA, *op. cit.*, p. 180.

⁶¹ KNOECHELMANN, *op. cit.*

⁶² MONTCLOS, *op. cit.*, p. 136.

que, si en algún momento el terrorismo transnacional constituyó parte de sus objetivos, lo fue puntualmente y probablemente sin gran convencimiento, pues apenas fue significativo.

Las escisiones de Boko Haram

Aunque las escisiones del grupo terrorista desde sus comienzos han sido varias, probablemente las dos más significativas sean la creación de Al Ansaru y la reciente división del grupo con motivo de la intervención del DAESH. Aparentemente, ambas escisiones podrían haber estado relacionadas con la oposición por parte de algunos miembros a las acciones violentas e indiscriminadas contra la población musulmana que Sekau ha mantenido desde el año 2009⁶³.

El círculo vicioso producido por la equivocada aproximación de Nigeria al problema que suponía Boko Haram en 2009 produjo, durante largo tiempo, el efecto de proporcionar la coartada necesaria para la narrativa terrorista del grupo frente al Estado⁶⁴. Pero la dinámica terrorista (en general) y abusiva (sobre la población rural) adoptada por la secta desde que Sekau se pusiera al frente de la misma ha ido mermando su popularidad⁶⁵.

Al Ansaru se escindió de Boko Haram en el año 2012, bajo la dirección de Abu Usamatul Al Ansary⁶⁶, seudónimo de Khalib Al Barnawi⁶⁷. Ya en el año 2010 existían pruebas de los contactos iniciales entre AQIM y Boko Haram, en los que Khalib Al Barnawi jugó un importante papel, que traería como consecuencia la orientación de este líder hacia los postulados del yihadismo global de Al Qaeda frente al yihadismo local de Boko Haram⁶⁸. Es en este contexto en el que se produce el deseo de Khalib Al Barnawi de cambiar las

⁶³ ECHEVERRÍA, *op. cit.*, p. 7.

⁶⁴ KNOECHELMANN, *op. cit.*

⁶⁵ ISS AFRICA, «Will changes in Boko Haram leadership revive local support?», ISS Africa, 22 sep. 2016, disponible en el web

http://www.defenceweb.co.za/index.php?option=com_content&view=article&id=45259:-iss-will-changes-in-boko-haram-leadership-revive-local-support&catid=49:National%20Security&Itemid=115 [Consulta: 15 jun. 2017].

⁶⁶ ECHEVERRÍA, *op. cit.*, p. 7.

⁶⁷ ONUOHA, *op. cit.*, p. 183.

⁶⁸ *Ibid.* pp. 178,179, 183.

tácticas indiscriminadas que hasta la fecha estaba llevando Boko Haram⁶⁹. Khalid Al Barnawi, buscado como «terrorista global» por los norteamericanos, se encuentra en la actualidad detenido y bajo juicio en el Alto Tribunal Federal de Nigeria⁷⁰. Así pues, la vinculación de Al Ansaru con AQMI probablemente le dio a este grupo escindido una mayor aproximación al terrorismo global de la que hasta la fecha ha podido tener Boko Haram y, esto, probablemente constituyese uno de los puntos de fricción entre los líderes de ambos grupos⁷¹.

Durante el verano de 2016, el DAESH habría aupado a Abu Musab Al Barnawi, hijo de Mohammed Yusuf, a la dirección del grupo terrorista en detrimento de Sekau⁷². Aparentemente, el detonante podría haber sido el asesinato de algunos de los comandantes del grupo por parte de Sekau por cuestionar sus métodos. Esta supuesta sustitución al frente del grupo lejos de ser aceptada, fue duramente criticada por Sekau⁷³.

Según la agencia *France-Presse*, Abu Musab Al Barnawi habría prometido a los residentes en las áreas bajo su control no hacerles daño si no cooperaban con las fuerzas nigerianas que les combaten, aunque en ocasiones siguen produciéndose algunos abusos⁷⁴. El objetivo del hijo de Yusuf serían las instituciones⁷⁵, los cristianos y las fuerzas nigerianas y sus aliados en la región del lago Chad⁷⁶.

La facción del Abu Musab Al Barnawi, está asentada en la región del lago Chad y parece centrada en atacar objetivos militares en lugar de hacerlo contra la población como lo

⁶⁹ MOHAMMED, *op. cit.*, p. 30.

⁷⁰ GAFFEY Conor, «Nigeria charges leader of Boko Haram splinter group over murders of foreign nationals», *Newsweek*, 15 Mar. 2017, disponible en el web <http://www.newsweek.com/ansaru-khalid-al-barnawi-nigeria-568166> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁷¹ ONUOHA, *op. cit.*, pp. 179, 184.

⁷² ECHEVERRÍA, *op. cit.*, p. 7.

⁷³ MACLEAN Ruth y ABRACK Isaac, *op. cit.*

⁷⁴ FRANCE-PRESSE, «Boko Haram kidnaps 22 girls and women in north-east Nigeria», *The Guardian*, 1 Apr. 2017, disponible en el web <https://www.theguardian.com/world/2017/apr/01/boko-haram-kidnaps-22-girls-and-women-in-north-east-nigeria> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁷⁵ ISS AFRICA, *op. cit.*

⁷⁶ ECHEVERRÍA, *op. cit.*, p. 8.

hace la facción de Sekau⁷⁷. Esta última ha quedado localizada en la selva de Sambisa, en zonas próximas a la frontera entre Nigeria y Camerún⁷⁸.

Aparentemente, la facción de Al Barnawi parece menos activa que la de Sekau y estaría sufriendo numerosas pérdidas de miembros de la misma debido a su rendición a las Fuerzas de Seguridad⁷⁹. Es posible que esta información esté relacionada con el programa de amnistía que Níger ha puesto en marcha en la zona del lago Chad, provincia de Diffa, para reintegrar socialmente a miembros de Boko Haram y que, desde finales de 2016 hasta abril del 2017 habría conseguido la rendición de alrededor de 150 de los mismos⁸⁰.

Los bajos momentos de Boko Haram podrían estar siendo aprovechados por Al Qaeda para ganar de nuevo cuotas de influencia en la región⁸¹.

Los problemas en la lucha contra Boko Haram y la situación actual

No es el propósito de este documento el analizar los innumerables problemas que afectan a Nigeria y que están trayendo como consecuencia la evolución de muchos de sus conflictos sociales en conflictos armados. Por ello, aunque citados en la introducción de este documento, no hemos entrado ni entraremos en su debate⁸².

De entre dichos problemas, sin duda, uno de los más insidiosos en el enfrentamiento contra Boko Haram ha sido la ausencia de legitimidad por parte de las administraciones. La actitud del gobierno federal y de los gobernantes de los Estados nigerianos afectados, cargando contra la población de forma indiscriminada, trajo como consecuencia el

⁷⁷ FIELDING, *op. cit.*

⁷⁸ CRISIS GROUP, «Zonas calientes 2017: África (I)», Estudios de Política Exterior, 4 abr. 2017, disponible en el web <http://www.politicaexterior.com/actualidad/zonas-calientes-2017-africa-i/> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ RACKLEY, *op. cit.*

⁸¹ CRISIS GROUP, abr. 2017, *op. cit.*

⁸² Para más detalles se recomienda la lectura del documento elaborado por este mismo autor «Disposiciones psicoculturales y violencia. La importancia de la educación» (SANTÉ, 2016).

reforzamiento inicial de la narrativa empleada por Boko Haram del «nosotros contra ellos»⁸³, tan propia de todo grupo terrorista⁸⁴.

Todo lo anterior ha conducido al actual Gobierno del presidente Buhari a tomar una serie de medidas desde mediados del 2015 encaminadas a paliar las deficiencias que han favorecido la enorme eclosión de Boko Haram, y que están demostrando su efectividad⁸⁵.

En la actualidad, la situación de Boko Haram es de progresivo debilitamiento. Puede que la situación real aún esté lejos de las afirmaciones triunfalistas de las propias autoridades nigerianas⁸⁶, pues acciones como el ataque a la guarnición de la población de Sabon Gari, Estado de Borno, en abril de 2017 en el que, según testigos, habrían participado alrededor de 200 terroristas fuertemente armados⁸⁷, o el ataque contra una población cercana a la guarnición que protege la presa de Alau en mayo de este mismo año, que demuestran la impunidad con la que se mueven los terroristas⁸⁸, no parecen corroborar la supuesta victoria. Otro ejemplo de las capacidades que todavía conserva el grupo terrorista en la actualidad, fue la liberación de 82 de las niñas secuestradas en 2014 en Chibok, a cambio de cinco comandantes que se encontraban detenidos por las autoridades nigerianas⁸⁹.

Como sostiene Jacob Udo-Udo Jacob, basándose en la necesidad de abordar los problemas presentes en la sociedad nigeriana que favorecen la evolución de los

⁸³ EKE, *op. cit.*, p. 320.

⁸⁴ BACA Enrique «La agresividad y la violencia humanas» en AZNAR F., BACA E. y LÁZARO J. *La guerra contra la violencia*, Madrid, Triacastela, 2014, ISBN 978-84-95840-87-5, pp. 23-25.

⁸⁵ FIELDING, *op. cit.*

⁸⁶ ECHEVERRÍA, *op. cit.*, p. 8.

⁸⁷ OGUNDIPE Samuel, «Boko Haram strikes again, sacks army battalion, kills Nigerian soldiers, seizes arms», Premium Times, 20 Apr. 2017, disponible en el web <http://www.premiumtimesng.com/news/headlines/229160-boko-haram-strikes-sacks-army-battalion-kills-nigerian-soldiers-seizes-arms.html> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁸⁸ ADAMCZYK Ed, «Boko Haram militants kill 11 Nigerian farmers», United Press International, 15 May 2017, disponible en el web <http://www.upi.com/Boko-Haram-militants-kill-11-Nigerian-farmers/4141494852805/> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁸⁹ JENKINS Lin, «Joy as 82 Chibok schoolgirls hug and kiss their families again», The Guardian, 20 May 2017, disponible en el web <https://www.theguardian.com/world/2017/may/20/chibok-schoolgirls-hug-kiss-families> [Consulta: 15 jun. 2017].

conflictos hacia la violencia tales como la radicalización y las carencias en la educación por la tolerancia, la desaparición de Boko Haram llevará largo tiempo⁹⁰.

Y es que Jacob no es el único académico que sostiene la necesidad de abordar este problema de una forma integral, pasando no solo por las medidas de fuerza, sino por la colaboración con la sociedad civil y los líderes religiosos y por la ayuda y el desarrollo de las zonas afectadas con el objetivo de desarticular la narrativa de los terroristas⁹¹. Blanca Palacián apuntaba en la misma dirección en el capítulo que dedicaba al terrorismo nigeriano en el *Panorama Geopolítico de los Conflictos* del Instituto Español de Estudios Estratégicos en el año 2015⁹²

Crisis Group alertaba en abril de 2017 sobre el impacto que las restricciones impuestas por las operaciones militares están teniendo en la capacidad productiva de la región y la posibilidad de que ello incrementase el resentimiento general contra las autoridades, y añadía la importancia de aprovechar la decadencia del grupo terrorista a nivel social para mejorar la imagen del Estado y ganarse a la población⁹³.

Conclusiones

Como nos indica Pérouse de Montclos, Boko Haram es en su origen una secta, por el tipo de creencias religiosas, su desviación del islam, su intolerancia y el tipo de liderazgo ejercido por Yusuf. Pero también es movimiento por su base social, y grupo terrorista por su actividad después de la muerte de Yusuf⁹⁴. A todo ello debemos añadir la actividad insurgente vinculada a las acciones armadas mediante las que se enfrenta a las Fuerzas nigerianas.

⁹⁰ UDO-UDO JACOB, Jacob, «The War Has Just Begun: Boko Haram and the Coming Diffusion of Terror in Nigeria», *Small Arms Journal*, 10 Mar. 2017, disponible en el web: <http://smallarmsjournal.com/jrnl/art/the-war-has-just-begun-boko-haram-and-the-coming-diffusion-of-terror-in-nigeria> [Consulta: 15 jun. 2017].

⁹¹ FIELDING, *op. cit.*

⁹² PALACIÁN Blanca, «Nigeria: terrorismo ¿doméstico?» en BALLESTEROS Miguel Ángel *et al.*, *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2015*, IEEE, Madrid, Ministerio de defensa, 2015, disponible en el web http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Geopolitico_Conflictos_2015.pdf [Consulta: 15 jun. 2017], p. 348.

⁹³ CRISIS GROUP, abr. 2017, *op. cit.*

⁹⁴ MONTCLOS, *op. cit.*, p.137.

Aunque la naturaleza de este grupo como movimiento y como insurgencia podría ser precursora de una guerra civil, su naturaleza terrorista rompe la alineación con el pueblo, requisito necesario para iniciar una campaña militar efectiva frente al Estado nigeriano. Por ello, Boko Haram, aunque continuará siendo un grave problema de seguridad debido a que las condiciones que lo promovieron siguen presentes en la región, la probabilidad de que este conflicto armado derive en una guerra civil abierta es muy remota.

Eso sí, luchar contra esas condiciones que estaban presentes en la evolución del conflicto social en conflicto armado en el noroeste de Nigeria a principios de este siglo, debería de constituir la principal preocupación de las autoridades nigerianas de cara a la pacificación del conflicto.

La preponderancia de la naturaleza étnico-religiosa de su narrativa frente a la ideológica vinculada al yihadismo, que tendrá como consecuencia la escasa implicación del grupo en el movimiento yihadista global y las principales escisiones del primero, proporcionan una oportunidad para desactivar progresivamente dicha narrativa a medio y largo plazo si las autoridades y la administración nigerianas se esforzasen en modificar las condiciones que favorecieron la evolución del conflicto social del nordeste de Nigeria en un conflicto armado.

Por ello, parece recomendable aprovechar el momento de debilidad de Boko Haram en la actualidad, para plantear estrategias a medio y largo plazo encaminadas a modificar esas condiciones, que permitirían la alineación de la trinidad de Clausewitz (población, Gobierno y Fuerzas Armadas) en pos del objetivo final de derrotar a dicho grupo terrorista. Cuanto antes se consiga esa alineación, más cerca estaremos del final de Boko Haram.

*José M^a Santé Abal**
TCOL.EA.DEM
Doctor en Paz y Seguridad Internacional